Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adalantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. *Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos.* GERONA, juéves 23 de Julio de 1891. NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. N.º 4.441.

Desde Madrid.

20 Julio de 1891.

En San Sebastián.

Tiempo fresco y nuboso. Han desaparecido los arcos levantados para recibir á la Regente, cuya recepcion todo el mundo conviene en que ha sido fria.

La *Seccion* veraniega se presenta este año animadísima. Hay 800 viajeros más que el año pasado. Anúncianse corridas de toros Jai-Alai y festivales en el Gran Casino.

Ha causado aquí muy mal efecto el total del último balance del Banco. En la Terraza del Casino, punto de reunion de los políticos, se dá como segura la caída próxima del Gobierno por el aumento de la circulacion fiduciaria.

Es completamente inexacto que la familia Real piense ir á Asturias. Me consta, porque la mayordomía del palacio de Ayete así lo ha comunicado oficialmente á los corresponsales.

El señor Villaverde, con el que he conferenciado largamente, ha asentido à mi opinion sobre la crisis que seguramente se planteará en la segunda quincena de Setiembre. Por cierto que el señor Villaverde ha terminado su agradable informacion, manifestándome que por ahora no se ha pensado en nadie para la presidencia del Tribunal Supremo.

Por los jóvenes elegantes de la colonia veraniega se están organizando carreras de velocípedos, que se verificarán muy en breve. La Regente concederá dos premios.

En la presente temporada, oirá San Sebastián á la eminente diva Eruma Nevada, con lo que se ha cerrado un contrato de 60 funciones.

Está decidido el viaje del señor Cánovas. El presidente del Consejo vendrá aquí, dirijiéndose despues á Cauterets.

La familia real ha visitado las obras del palacio que se están construyendo por cierto con una lentitud inexplicable. Con este motivo el Rey, Infantitas y Regente, han paseado, siendo objeto de respetuosas muestras de simpatía. Por lo demás, encuentro más indiferencia que el año pasado en estas demostraciones.

Aunque en un principio se han negado, parece ser que cuando venga á ésta el señor Sagasta, se celebrarán conferencias políticas. Total, lo de todos los veranos.

Son muy interesantes las comidillas políticas de última hora. Dicen los ministeriales aqui residentes, que los gamacistas están en abierta oposicion con el señor Sagasta. Elegido Santander como cuartel general de la nueva conjura, se está desarrollando ésta para cuando se abran las Córtes.

En el Teatro-Circo, donde actuará la Nevada, se está instalando la luz eléctrica.

Los ministros residentes en Madrid, no se ocuparán más que de la confeccion de presupuestos.

A los hombres de negocios preocupa profundamente la situacion de Portugal, donde es inminente una revolucion.

Biarritz. Se espera de un momento á otro la Reina Natália de Sérvia. Es casi seguro que vaya á San Sebastián á saludar á la Regente.

El tiempo, al cerrar esta carta, sigue con tendencia á lluvia. Continúan llegando muchos viajeros.

Por ahora, según parece, no se efectuarán las anunciadas regatas.—*M. S.*

¿Conviene fumar?

A propósito del artículo que contra el vino y el tabaco ha publicado recientemente el Conde Tolstoi, ha abierto *Le Figaro* una especie de plebiscito, consultando acerca del particular á las individualidades más salientes de París.

Las opiniones hallánse muy divididas acerca de ello; más puede augurarse desde luego que la mayoría ha votado en contra del tabaco.

Zola asegura que es querer dramatizar el pensar con Tolstoi, que el hombre apela instintivamente al tabaco y al alcohol por la necesidad de adormecer su conciencia ante el pecado.

—Yo—dice—nunca fumo ni bebo vino; pero ha sido por motivos de salud, y pienso que no por esto podria resultar un sábio.

Claretie es partidario de no fumar, y dice que Víctor Hugo se felicitaba un dia en su presencia de no haber fumado nunca ni haber bebido en ochenta años el equivalente de un litro de alcohol, haciendo depender de esto su admirable robustez.

Gounod es de distinta opinión: dice que ha fumado mucho, y que no recuerda que esto haya modificado nunca el juicio de su conciencia sobre la moralidad de sus actos.

Faye opina que el hombre es un animal que se aburre, y que, por tanto, necesita de una distracción como la de ver al humo elevarse por el aire.

Richepin es de parecer que el uso del tabaco produce entorpecimiento en las facultades morales é intelectuales, y que este entorpecimiento puede con el abuso llegar hasta la atrofia.

Y finalmente, Quatrefages dice que aun cuando no es fumador ni bebedor, encuentra exageradas las teorías del célebre novelista ruso, pues razonando á su manera, sería fácil sostener que nada hay bueno y sano en este mundo.

MALICIOSIDADES.

Dicen de Carlsbad que se comenta mucho entre los bañistas la presencia en aquella estación balnearia de la viuda del Ministro Beltcheff, asesinado en Sofía en las circunstancias que todo el mundo conoce.

El Príncipe Fernando de Coburgo parece haber tomado á pechos el consolar él mismo á la viuda del que fué su Ministro. Y tan asíduo se muestra, que las malas lenguas hacen ya correr rumores poco benévolos sobre el carácter de los consuelos que el jóven Príncipe prodiga, á lo que parece, à la jóven viuda, la cual, á pesar del piadoso recuerdo que conserva à la memoria de su marido, no es insensible á las pruebas de simpatía de su Soberano.

Muchas gentes creen que las viudas búlgaras son verdaderamente muy fáciles de consolar. La del Comandante Panitza, fusilado por Stamboulof, se casó dos meses después de la muerte de su marido, y la del Ministro Beltcheff, algunas semanas después del asesinato del suyo, no tiene reparo en ir á Carlsbad para olvidar, al lado del Príncipe Fernando, las vicisitudes de una desgraciada existencia.

Cuanto á la conducta del Príncipe, se la encuentra por lo menos muy ligera y poco en armonía con su situación, sobre todo porque autoriza todas las suposiciones á propósito de la muerte del pobre Beltcheff.

EL BANDIDO ROCHE.

Hace mucho tiempo que Ramón Montes (a) Roche era perseguido por la Guardía civil dentro de la provincia de Albacete. A las once de la noche del 15, yendo desde el pueblo de Ayua al de Zietor, Roche fué encontrado por los guardias y muerto por éstos al intentar defenderse.

Roche era el tipo perfecto del aventurero, tan popular en España durante otras épocas. Más que criminal aficionado á la vida errante y azarosa, se colocó fuera de la ley, y poco á poco descendió por la pendiente que le ha conducido á un fin desastroso.

Sus aventuras le llevaron á realizar algunos actos políticos. En 1873 levantó una partida carlista y empezó á acreditarse de hombre bravo. Más tarde capitaneó otra banda con carácter político también; por último fué condenado á presidio por robo de trece reales y unos panes, pero se fugó de la cárcel de Albacete y se internó en los campos de la provincia, donde ha vivido hasta ahora.

En el año 1888 tuvo un encuentro con la Guardia civil, que no pudo aprehenderle, quedando herido uno de los guardias. Al año siguiente, hallándose en una casa de campo de Minaleda, lugar próximo á Hellín, intentaron capturarle de nuevo, resultando de la refriega que se produjo, muerto un guardia civil y heridos tres. Las gentes que se enamoran de estos hombres, que viven en riesgo perpétuo, habian concedido á Roche cierta superioridad y fama. Es lo cierto también que en todo el tiempo que ha vivido fugitivo, Roche no ha cometido ningun robo ni ningun asesinato, lo cual contribuia á aumentar su triste celebridad, que ha concluido como todas las de su clase.

El suceso ha producido mucha sensación en todos los pueblos de la provincia de Albacete, pero principalmente en Hellín, donde se comenta mucho. El hijo de Roche se encuentra procesado y preso en Hellin por supuesta participación con su padre en la refriega de que antes hablamos.

EL JEFE.

Pintado á lo vivo.

Aquí, ya se sabe, hay persona que se acuesta siendo oficial segundo de administracion civil, auxiliar de la clase de terceros de un ministerio, y al abrir los ojos por la mañana resulta que ya no es nada absolutamente.

Cualquiera diría que el gobierno no tiene otra cosa que hacer más que dar y quitar destinos; y hoy nombra á uno y mañana lo deja cesante y al otro dia le repone, y así sucesivamente hasta la consumacion de los siglos.

Pues sin embargo de esto, no deja de haber funcionarios públicos que se dan tono en la oficina y regañan á sus inferiores gerárquicos y piden el agua con énfasis y hasta dicen que no la toman si no se la dán con azucarillo.

¡Si parece mentira! Desde el momento en que obtienen la credencial ya creen que, han venido al mundo en representacion del Hacedor Supremo para mandar en todos los mortales de tres mil pesetas abajo.

El nombramiento de un nuevo jefe produce honda impresion entre los funcionarios de menos cuantía.

—¡Ya està ahí!—dice uno entrando en el despacho con agitacion manifiesta.

—¿Quién?—pregunta otro.

—El nuevo jefe.

—A ver, á ver...

Y todos aplican el ojo á la cerradura para conocer á su tirano, que ocupa la habitacion inmediata.

—¡Qué alto és!—dice uno.

—Parece algo chato,—añade otro.

—Lo que tiene es una dentadura muy blanca.

—¡Caramba! ¡Qué sortija lleva en el dedo pequeño! ¡Será fina!

Lo primero que hace el jefe es llamar á sus súbditos y decirles con acento solemne:

—Señores: no por mis merecimientos, que son escasos, sino por la voluntad del gobierno de la nacion, he llegado á este puesto donde confío poder contar con la ayuda de ustedes. *Si que* tambien con su adhesion. Yo soy rígido, pero al propio tiempo sé premiar los servicios de aquellos que me sirven con fé, lealtad é inteligencia.

Uno de los empleados contesta à nombre de sus compañeros con frase torpe, pero conmovida, y terminada esta importante ceremonia, el jefe se queda solo para entregarse á sérias meditaciones administrativas.

Los subalternos, entre tanto, comentan el discurso del jefe y alguno está pensando en buscar una buena recomendacion á fin de tener de su parte á aquel señor rígido, que viene dispuesto á premiar ó á destribuir, según el caso.

Lo que no saben aquellos infelices, es que el nuevo jefe ha obtenido su empleo á fuerza de súplicas, como cada hijo de vecino, y que tiene la misma influencia con el Gobierno que tengo yo con el Cardenal Patriarca de las Indias.

En opinión de los subalternos, todo el que manda es un sábio, y á más de sábio persona influyente, y á más de influyente rico. Desde el rincón del negociado todos los que están en las alturas parecen gigantes, y hay quien cree que en vez de cocido comen pavo trufado todos los dias y se lavan en agua de Colonia pura.

Pero, desgraciadamente, no hay nada de eso. El jefe, por regla general, es un caballero que busca la alimentación por medio de la nómina, y que han obtenido su empleo despues de muchas gestiones y no pocos desaires. El único todopoderoso es el ministro y aún éste se ve obligado en muchas ocasiones á violentar sus propósitos, pues quiere dejar cesante á uno que no sabe leer más que en letras de molde, y antes de extender el documento fatal pregunta:

—¿Quién recomienda á este bruto?

—La duquesa del Escabeche,—contesta el encargado del personal.

—¡Demonio! Hay que respetarle—replica el ministro.

Y el bruto continúa cobrando.

En las oficinas públicas, el jefe no es más que una autoridad interina. Hoy tiene tratamiento y le sirven el agua en bandeja de plata; mañana ó el otro, cesante ya, nos le encontramos en la Carrera de San Jerónimo, y vemos con dolor que lleva torcidos los tacones.

—¿Conoces á ese?—nos preguntan;—y nosotros contestamos:

—Sí; ese que ves con la levita deteriorada y los pantalones con fleco, ha sido jefe.

—¿Jefe?

—Sí; y ahora ni siquiera puede presentarse concejal por falta de ropa.

¡Cuántos jefes hemos visto que entraban en la oficina dando puñetazos en las mesas y poniendo motes á sus subalternos, y despues los encontramos en las timbas de calderilla apuntando dos perras grandes á una sota!

El respeto al jefe llega á constituir un verdadero culto para ciertos empleados de cortas luces.

—¡Oh, D. Agapito! ¡Qué hombre tan superior!—nos decía en cierta ocasión un pobre escribiente, refiriéndose á su superior gerárquico.

—¿Y qué tal génio tiene?

—Malo, malísimo; á todos los que tenemos menos de seis mil reales nos pega con el puño cerrado por un quítame allá esas pajas; pero no hay más remedio que aguantarle. ¡Como es jefe!...

Para aquel pobre empleado, don Agapito era una especie de Dios en carne mortal.

Pero la ilusión del empleado duró poco. Un dia le preguntamos.

—¿Cómo le vá á V. con su jefe?

Y nos contestó muy enojado;

—No es jefe ni es nada. ¿Creerà V. que me pidió prestadas dos pesetas hace cuatro meses y aún no me las ha devuelto?

—¡Hay cada jefe!...—*Luis Taboada.*

Noticias locales y generales

Dicen de Puigcerdá, que los trabajos de siega en aquella comarca, se están llevando á cabo con suma lentitud, debido en parte á los frecuentes aguaceros que entorpecen la recolección, y á la escaséz de segadores, los que no se encuentran á menos de 6 pesetas la jornada y además la manutención franca.

Creemos que la falta de brazos ha de resultar algo provechosa, pues así será forzoso dejar sazonar el trigo y el grano dará harina de mejor clase.

—Pertenecen á *La Concentración* de Figueras, las siguientes líneas:

Parece que se han dad› órdenes terminantes para que no se permita á los paseantes la entrada en el andén de la Estación del ferro-carril.

En virtud de esta órden, se negó el otro dia la entrada á las señoras del Sr. Presidente de la Audiencia, del Sr. Registrador de hipotecas y del Sr. Alcalde de esta Ciudad, ocasionándose con este motivo un altercado entre dicho señor Alcalde, que pretendía el que entrara su señora en el andén, y el señor Jefe de la Estación, en cumplimiento de su deber, no pudo acceder á su pretensión.

Existiendo la órden, es muy justo y muy lógico que se aplique á todos por igual sin distinción de clases y categorías.

Nosotros, al igual que *La Concentración*, creemos muy acertado el proceder del señor Jefe de dicha estación, por lo que sin reserva aplaudimos su conducta, máxime no desconociendo los méritos que adornan al digno empleado que nos ocupa.

—Por considerarlo de sumo interés para las clases escolares, reproducimos el articulado de una real órden del ministerio de Fomento: «S. M. el rey (Q. D. G.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido á bien conceder, prévio abono de matrícula extraordinario, exámen anticipado del ordinario del curso de 1891-92, en la segunda quincena del mes de Octubre próximo, á los alumnos á quienes en el referido año académico les falte una ó dos asignaturas para terminar los estudios del bachillerato ó los de facultad, escuelas profesionales y escuelas normales bajo las condiciones siguientes: 1.ª La matrícula y el exámen se solicitarán en la primera quincena de Octubre, mediante instancia dirigida al jefe del establecimiento respectivo. 2.ª El exámen consistirá en doble número de preguntas del fijado para las épocas ordinarias. 3.ª Los alumnos que en dicho exámen obtengan la nota de suspenso, conservarán subsistente la matrícula para examinarse en Setiembre de 1892. Los no presentados á exámen, podrán verificarlo en las dos épocas normales del curso. 4.ª Quedan excluidos del exámen, anticipado los alumnos, tanto oficiales como libres, que en Setiembre próximo merezcan la calificación de suspenso en las asignaturas que hubieren de ser motivo de la matrícula y exámen especial.

—Según noticias que ayer recibimos de Lloret de Mar y Blanes, las fiestas mayores de dichas poblaciones que se verificarán hoy, mañana y pasado mañana hasta el lunes, estarán muy concurridas y animadas como es consiguiente, pues las funciones relijiosas serán solemnes y las diversiones varias, estando contratadas varias orquestas amen de la asistencia del coro *La Regional*, segun tenemos dicho. Tambien sabemos que son muchas las familias forasteras que se trasladarán á esos puntos y no pocas de aquí, con motivo al propio tiempo de visitar á las numerosas que veranean en las mencionadas poblaciones.

—Dice un periódico:

Efectos del calor.
Han desaparecido de Valladolid una joven de 17 años y un joven de 23 que sostenían relaciones amorosas.

Amigo mio: esos son otros calores.

El calor, el verdadero calor de este verano, no causa efectos tan feos.

—A nuestro querido y buen amigo don Salvio Camós le ha llegado una nueva é importante remesa de papel pintado, de modo que su almacen, establecido en la calle de Ciudadanos, se encuentra repleto de aquel artículo, que dicho sea de paso, expende el referido señor á precios sumamente ventajosos.

—En breve será editado en Londres un libro original y muy curioso: en él habrá el *Padre Nuestro* traducido á trescientas lenguas, con sus caracteres particulares, comprendiéndose las lenguas del Congo y Néohebridais, en cuyo libro han colaborado los misioneros apostólicos esparcidos por todo el mundo.

—Recomendamos á nuestros lectores fijen su atención en el artículo que, con el título *En los Pirineos* vá, en este número, pues trata de una curiosa ceremonia de la que quizás sean muy pocos los que de ella tengan noticia.

—Han principiado las vacaciones en las escuelas públicas de esta ciudad.

—En el rio Onyar y en la parte de desagüe de las casas de la Plaza de la Independencia, se han practicado algunas obras para que la limpieza de aquel trozo sea lo más perfecto posible.

—Una noticia para las señoras.

En Paris, donde es sabido se dá al mundo entero la nota de la moda en el vestir, se han abolido las antiestéticas hombreras que las señoras con tan mal gusto, en nuestro concepto, habian adoptado de algun tiempo á esta parte.

Se lo comunicamos á nuestras lectoras, para que se apresuren á desterrar de sus vestidos aquel inconcebible adorno que quitaba toda la gracia y la esbeltez del cuello y hombros femeninos.

Abajo pues las hombreras.

—Ayer mañana salió para San Hilario Sacalm, el digno Diputado á Córtes por el distrito de Santa Coloma don Antonio Comyn.

En la estacion, fué despedido por las autoridades y amigos particulares en buen número.

—A todos los maestros de instruccion primaria de Francia les ha ofrecido el Gobierno un premio de cien francos, como recompensa al mejor sistema de evitar que la juventud adquiera el vicio de fumar.

Pues á fe que el remedio es sencillo: dése á cada alumno un cigarro de cinco céntimos de la Tabacalera, y queda realizado el milagro y ganado el premio.

—Próximamente van á levantar sus reales los perros y monos sábios, que se exhiben en el barracón de la Plaza de la Independencia.

—Ha venido hablándose estos dias en Valladolid de una casa poblada de duendes y fantasmas que durante la noche armaban un infernal ruido, y el rumor habia llegado á tomar tales proporciones y á excitar de tal modo la curiosidad pública, que un considerable número de personas, á las primeras horas de la noche, se dirigía al barrio de San Andrés á presenciar el paso de los fantasmas que, segun los que les habian visto, vestían una larga bata encarnada, llevando en la mano un caldero de fuego.

Las autoridades tomaron desde luego intervencion en el asunto, que tantos escándalos ha producido, hasta descubrir los misteriosos duendes, que han resultado ser una agraciada jóven de 15 abriles secundada por un hermano suyo, que se entretenían todas las noches en gritar y en arrojar grandes piedras durante determinadas horas de la noche, desde la casa inmediata que habitaban, manteniendo de este modo en constante alarma y en gran sobresalto á todos los vecinos.

—Hace dos ó tres días se cayó del andamio levantado para la construcción de la estación de Llagostera perteneciente al ferro carril de San Feliu de Guixols á Gerona, un jóven albañil, yerno del conocido maestro de obras D. Miguel Mundet, quedando muy mal parado, pues del exámen facultativo resulta tener fracturada la columna vertebral.

—Los periódicos recibidos últimamente de Orán, dan cuenta de un sangriento drama ocurrido en los primeros días de este mes en aquella plaza, y del que ha sido principal actor un hebreo llamado Simon Cen Hinni, de veintiseite años.

Como sorprendiese á su esposa en flagrante delito de adulterio, le clavó en el lado derecho del pecho un cuchillo de grandes dimensiones.

El amante, que se disponía á huir, fué alcanzado por el marido con otra puñalada que le hizo caer en tierra.

El ultrajado hebreo se constituyó en prisión momentos despues.

—Según vemos en un colega, el diputado de la mayoría y distinguido jurisconsulto, Sr. Dato, se ha encargado de la defensa de la señora Duquesa de Castro Enríquez.

El Sr. Hidalgo Saavedra había declinado aquella misión por razones de salud, que le impone la necesidad de salir en breve de Madrid y por bastantes días.

—En la escuela Médico Quirúrgica de Oporto, han concluido con distinción la carrera de medicina dos hijas del Sr. Anselmo Meraes, propietario del periódico *A Actualidade*. Las nuevas médicas son dos señoritas jóvenes y simpáticas, que parece irán á París para estudiar algunas de las especialidades de la ciencia á que se dedican. Su padre, hombre escéntrico, que reune á su alrededor muchos amigos, está ufano de que se haya logrado el triunfo en lo que todos juzgaban imposible, por las dificultades que se debian vencer hasta llegar al fin deseado.

Una excursión á Barcelona.

Dalt la torre Gironella
damont la pedra ajassat,
en Sisó, febrós y pálit
cerca en vá á son cos descans.
Mno. E. Fortuny.

Con motivo de contraer matrimonio mi queridísimo hijo el jóven Doctor médico cirujano D. Enrique Igual Estrany, con la simpática Srita. D.ª Celestina Cuarental y Ramirez, pasé á Barcelona á mediados del corriente mes.

Aproveché dicha excursión para hacer mis últimas visitas á la Exposición de Bellas Artes, cuya clausura está próxima. Entré libremente siempre que me convino, gracias á la galante invitación que me remitió en un atento oficio y un *carnet*, el Excmo. señor presidente de la municipalidad barcelonesa; y como lo obtuve por honrarme con el título de redactor de La Lucha, desde sus columnas me apresuro á hacerlo público.

Entre las personas distinguidas que tuve el gusto de estrechar la mano, se cuentan el jóven dibujante D. Eduardo Roig; la amable poetisa D.ª Dolores Riera Batlle; el conocido escritor D. José M.ª Codolosa; D. Santiago Baró, poeta festivo; el idem. D. J. Barbany y D. Mariano E. Fortuny.

El último de dichos señores, es un jóven sobrino del célebre artista, de parecido nombre; pero así como su tio era notabilidad en la pintura, su sobrino promete serlo en literatura.

Con su permiso, he procedido á traducir un fragmento de su patriótico romance titulado *Lo defensor de Girona*, poniéndolo á disposición de los lectores del periódico de que es propietario mi estimado amigo D. Joaquin Ruiz Blanch.

Dice como sigue:

Un defensor de Gerona.

(1809.)

I.

Sisó adorna su cabeza
con un gorro catalan,
por el humo de la pólvora
su rostro manchado está:
y en su mirada descubre
la belicosa ansiedad
que le causa ver franceses,
que cual terrible huracán
avanzan hácia Gerona
para lograrla asaltar.
El, agitado por la ira,
tiembla porque ansioso está
de disparar su trabuco
y mil víctimas causar;
sí; tiembla por que le irrita
ver su arma en la ociosidad!...
La francesa artillería,
con incesante tronar,
desmorona las murallas
de la ciudad inmortal;
pero tras ellas se ocultan
los nietos del gran Guzman,
y los que á un príncipe franco
dejaron en la horfandad,
cuando al fin del siglo trece
llegaron hasta Ampurdan.
Esperan á los franceses
por que anhelan destrozar
á los que siembran horrores
en todas partes dó van.
Caen huestes enemigas,
otras luchan sin cesar,
y su potente embestida
parece el juicio final;
más si los muros son débiles,
la raza del catalan
cual acero, antes se rompe
que se deja doblegar;
y aun que se halle hecha pedazos,
su dureza es siempre igual,
por esto, doquiera se halle,
intrépida luchará
por su pátria, por su fé,
su familia y libertad.
Los niños y las mugeres
los carros guiando van;
á curar llevan heridos,
y los muertos á enterrar;
y mientras los hombres luchan
con ímpetu sin igual,
de *Sisó* los trabucazos
hierro esparcen, muerte dan!...
Su mirada se asemeja
á mirada de chacal,
cuando pierde alguna presa
si ve que en blanco no dá.
Su morada barretina
no sabe dó fué á parar,
por que la llevó una bala
cual rayo de tempestad;
pero, *Sisó* no se arredra,
no, no se aredra jamás,
pues la sangre de su herida
aumenta su aire marcial!...
Las huestes bonapartistas
su esfuerzo doblando van,
más rechazan sus ataques
los valientes del Oñar,
que leones asemejan
desde que, del General
Mariano Alvarez de Castro
á las órdenes están.....
La tierra, cubierta queda
de despojo funeral,
por que los franceses, huyen
ante el valor catalan,
y allí quedan sus banderas
cual en súcio lodazal
entre montones de muertos
y hombres que gimiendo están,
mientras *Sisó* va gritando:
¡Atrás! ¡franceses, atrás!...
si la Europa á vuestras plantas
habeis logrado humillar,
el catalan es osado,
y hasta el rostro escupirá
de quien ofenda á su pátria,
aun que la angustia mortal
oprima su corazon,
y esté próximo á expirar.

Olot.—*Ildefonso Igual.*

En los Pirineos.

Todos los años, el 13 de Julio, se celebra en un apartado rincon de la frontera pirenáica una ceremonia que no está muy en consonancia con las ideas modernas, pero que, por eso mismo, constituye un espectáculo propio para llamar la atencion de los que se figuran que ha desaparecido todo vestigio de los antíguos usos. Creemos, pues, que nuestros lectores nos seguirán con interés en ese viajecito que hemos heche por su intencion y que vamos á hacer de nuevo en su compañía.

Por eso tenemos que trasladarnos al salto de la piedra de San Martin, donde está uno de los mojones que marcan los límites de Francia y España. Allí cerca hay dos valles, el de los Baretons, francés, y el del Roncal, español. El primero paga al segundo un tributo de tres terneras de la misma edad y de igual pelaje, cuya entrega se verifica solemnemente, como ya hemos dicho, el dia 13 de Julio de cada año. Este tributo se debe por el derecho concedido á los habitantes del valle de Baretons, de llevar sus rebaños á pastar en los montes de España.

El ceremonial con que se efectúa la entrega de las terneras es muy curioso, y los aficionados á lo pintoresco sentirían, de seguro que se suprimiese.

El 13 de Julio, á las nueve de la mañana, los alcaldes franceses ó sus representantes, vestidos con el *sarrau* bearnés y luciendo la faja tricolor, se dirigen al alto de San Martin para esperar allí á las autoridades españolas. Van acompañados de tres aldeanos que llevan á las terneritas y de otro que empuña una pica con una banderola blanca. Momentos despues llega el alcalde de Isaba, en representacion del valle del Roncal, seguido de dos concejales, de un aldeano portador de una pica con banderola roja y de cinco ó seis pas-

tores armados con carabinas. La comision francesa va escoitada por aduaneros y la española por carabineros.

Despues de los saludos de rúbrica, el alcalde de Isaba se pone un traje especial, compuesto de un sayo sin mangas, una gola blanca y un sombrero de anchas alas, empuña la vara de la justicia y se sitúa frente á la piedra que marca la frontera, en territorio español. A derecha é izquierda del alcalde se colocan los concejales, y frente á ellos, en territorio francés, los tres representantes del valle de Baretons. Detrás de cada uno de los grupos se pone el *abanderado*, como si dijéramos.

Una vez todos en sus puestos, el alcalde de Isaba se descubre y pregunta en castellano á los delegados franceses si van «conforme à los antiguos usos» á pagar el tributo y á jurar la paz. Los franceses contestan afirmativamente, en castellano. Entonces se adelantan los de las picas y colocan éstas,en cruz, encima de la piedra. El roncalés, levantando la suya, la deja descansar un instante sobre el terreno de Francia y vuelve á ponerla encima de la pica de los Baretons. Los representantes de los paises extienden la mano sobre aquella cruz,y queda jurada la paz. Acto seguido se procede á la entrega de las terneras, no sin que sean reconocidas por un veterinario español. El alcalde de Isaba manda echar un bando anunciando que está dispuesto á escuchar las quejas y reclamaciones que tengan que formular los pastores de los valles. Es muy raro que se presente alguna.

La ceremonia termina con el nombramiento, que hace el aldalde de Ibasa, de los guardas encargados de cuidar que se respeten los límites de los dos territorios. El alcalde recibe el juramento de los guardas, dándoles á besar la vara de la justicia, y enseguida entrega á los delegados franceses un recibo del tributo. El notario de Ibasa extiende el acta de la ceremonia, que firman los representantes franceses en unión de los españoles.

Terminado el acto, se sirve en territorio español y al aire libre una comida, compuesta de carne de carnero, asada, pan y vino. Y después de comer, franceses y españoles cantan y bailan hasta quedarse rendidos.

La pólvora sin humo.

Un Capitán de artilleria del ejército francés, M. Moch, acaba de publicar en la *Révista de Artillería*, un interesante artículo acerca de los efectos de lo pólvora sin humo en las futuras guerras.

Según lo que en dicho artículo se indica, el nuevo agente balístico será bastante peligroso en la guerra terreste, haciéndose necesario, por tal mótivo, el auxilio de la caballería y siendo necesario prevenir cualquier sorpresa ó golpe de mano por medio de mayores fuerzas.

El fuego en el campo de batalla resultará más fácil, y por esta razon y por el poderoso crecimiento de la potencia de las armas, serán más peligrosos los movimientos en la zona batida por el fuego.

Con la adopción de la pólvora sin humo, resultará favorecida la defensa de una posición y mucho más dificultoso el ataque, por lo cual convendrá, ante todo, mantenerse en una actitud defensiva, si se está en terreno escogido de antemano, y tomar la ofensiva únicamente después de haber rechazado un primer ataque.

La infantería deberá desplegarse apenas haya entrado en el radio de acción de las posiciones enemigas, y sus diversos escalones avecinarse á la cadena con la mayor rapidez, debiendo seguir inmediatamente la lucha de la artillería.

La misión de la caballería en el campo de batalla se limitará á proteger las alas, esperando sólo que se presente ocasión para un contra-ataque ó una persecución.

La artillería entrará en acción á la mayor distancia posible, procurando asegurar la gran ventaja de principiar el fuego apenas surja el adversario, en vez de correr el riesgo de hacerse ver al acercarse. Evitará también cualquier posición descubierta, teniendo cuidado de esconderse al efecto, y reconocerá minuciosamente la posición y sus accesos cuando no se trate de casos urgentes. Cambiará muy raramente de posición, pues suele bastar un solo cambio para elevar la línea de la artillería de 2.500 á 3.000 metros.

Documentos chinos.

En los documentos epistolares de la China hay modos distintos de grad·ar los sentimientos que quiere expresar el autor de cualquier misiva, valiéndose para ello, no solamente de las frases hechas, sino hasta de los caractéres de la escritura. Cuando un chino quiere expresar frialdad hácia un amigo ausente, comienza diciendo: «Hace algunos dias que no nos hemos visto.» Si, por el contrario, desea hacer notar su afecto, dice: «Desde la distancia á que me hallo, no dejo de desear que las bendiciones de la vida y las alegrías de la fortuna lluevan sobre vos.»

Después entra en el objeto de su carta, evitando siempre el empleo del pronombre personal.

A este efecto se designa á sí mismo con el nombre de *vuestro hermano menor*, escribiendo tales palabras en caractéres imperceptibles, para hacer resaltar la propia humildad.

Si habla de su casa, dice siempre: «Mi albergue miserable;» ó, para extremarlo más: «Mi albergue en ruinas.»

Si se refiere á la casa de la persona á quien se dirige, es siempre un palacio encantado, «ó un palacio de perlas.»

Cuando trata de terminar una epístola, al ir á firmarla, lo hace diciendo antes: «Vuestro estúpido hermano menor os saluda hasta el suelo.»

Muchas veces se valen de los mismos geroglíficos para expresar con mayor fuerza el valor de sus palabras, y representar un cráneo sobre el césped, como para indicar que su frente toca la tierra.

Las manifestaciones de gratitud exprésanlas en una forma particular, apelando siempre á las hipérboles más estupendas. Si la persona á quien escriben se halla enferma, hablan de la ansiedad que les consume, y refuerzan las palabras pintando un corazón sujeto con fuertes ligaduras, como para indicar que se halla paralizado en él todo movimiento.

Despues recomiendan al enfermo cuide su preciosísima persona, y si entra en período de mejoría exclaman: «No sé si me enloqueceré tan extraordinaria alegría.»

Todo esto, que á nosotros nos parece exagerado, es lo más natural para los chinos, entre los que la etiqueta tiene reglas tan estrechas y numerosas, que con la mayor facilidad puede cometerse una omisión que sea causa de un grave ultraje. Sábese que la escritura china se traza en columnas verticales, comenzando por el ángulo derecho superior del papel.

En circunstancias ordinarias cada columna termina al final de la página; pero cuando el nombre ó la dignidad de la persona á quien se dirija tiene que ser escrito, la etiqueta exige que la columna se interrumpa, y que las primeras palabras de la columna siguiente se eleven un renglón ó dos sobre el nivel general, porque las consecuencias de la descortesía se notan fácilmente.

Escribir el nombre de una persona ó de un pais en el cuerpo de una columna, constituye en China el ultraje más sangriento que pueden expresar palabras europeas. Por esta razón cuidan tanto los intérpretes de los pueblos occidentales de no verter expresiones ni cometer deslices que puedan ser causa de alguna falta; pero por mucho cuidado que pongan, es seguro de que las más de las veces cometen indiscreciones por efecto de las infinitas variedades de fórmulas que emplean los hijos del Celeste Imperio.

Circo Alvarez.

Función para hoy Jueves 25 de Julio.

(3.ª de abono.)

1.° Sinfonía por la orquesta que dirigen los señores Pibernus y Vila.

2.° La preciosa comedia en tres actos, *Á muerte ó á vida ó La Escuela de las coquetas.*

3.° El lindísimo juguete cómico-lírico en un acto, *Chateau margaux.*

A las 9 en punto.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por **LA NEOTAFIA**, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 21.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 0.
Muertos.—Eduardo Abreu, 48 años.—Isidro Solé, 71.

Dia 22.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Rosa Brugue, 57 años.—Jacin-Roca, 1 dia.

MTAAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

S. Apolinar, ob. y mr. S. Liborio, ob.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de las Siervas de San José.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

— 272 —

dades.

Por otra parte, tenian en su favor una gran circunstancia.

La esperanza les sonreia.

Mientras sonríe la esperanza no cabe, no puede caber por completo el dolor de la adversidad.

Federico esperaba porque era jóven, porque de dia en dia iba ganando simpatías con su principal, y porque en consecuencia de esto su posicion habia de mejorar necesariamente en la casa donde trabajaba.

Era esta una de las primeras de Nueva-York, y á su sombra podia Federico labrar su porvenir.

Pero el triste Federico al pensar así, no tenia en cuenta que una desgracia estraordinaria podia desbaratar sus planes.

Estos eran lógicos y naturales, pero estaban sujetos como todos los cálculos de la débil naturaleza humana, á causas que el hombre no podrá prever jamás.

De la noche á la mañana corrió por Nueva-York una noticia grave, alarmante.

Las gentes se la repetian unas á otras en las calles.

— 273 —

El comercio estaba espantado.

La casa de.... donde estaba Federico, se habia declarado en quiebra.

Era una de las principales de la ciudad.

Esta desgracia habia de afectar, pues, directamente á muchos, indirectamente á casi todos.

Federico recibió un golpe mortal con esta desgracia, que fué tan nueva para él como para el público.

Nadie de la casa sabia el estado de la misma, fuera del principal, ni sus dependientes mas allegados.

XXXII.

La quiebra habia sido fraudulenta.

Las execraciones del público llovieron sobre el infame comerciante que habia desaparecido de la noche á la mañana, poniendo en grave compromiso á otras varias casas, y arrastrando á algunas á la más fuerte bancarrota.

El tribunal entendió inmediatamente en el negocio.

— 276 —

la mitad de la pena que trataban de ocultarse.

La situación llegó á uno de sus extremos crueles, para los cuales no existe resignación posible.

¡Llegó el tristísimo momento de faltarles el pan!

Federico no tenia ninguno de los medios honrosos para proporcionárselo.

A su confusa y aturdida mente no se presentaban mas que dos caminos.

El uno harto miserable.

El otro... imposible para él.

O el pedir limosna, ó... ¿A qué nombrar este medio, si Federico hubiera muerto cien veces de necesidad antes que apelar á el?

XXXIII.

Adolfo recibia carta de su amigo todos los correos.

A su poder llegó en la que Federico le noticiaba la quiebra de la casa en donde él estaba.

Le hablaba de la sensacion producida por

— 275 —

Se hallaba él envuelto, como sus demás compañeros de escritorio, en el proceso.

Ninguna casa, pues, tomaria á un dependiente procesado.

Cuantos conocian á Federico sabian que no podia ser culpable.

Sabian más; que habia de salir sin la menor nota de las averiguaciones del tribunal.

Pero era necesario rendir tributo á las apariencias.

Hasta tanto que Federico saliera libre, ninguna casa de comercio le admitiria como dependiente.

Imposible pintar con todos sus colores la amargura de Federico en aquellos dias, los más tristes de su vida.

El dolor de Beatriz no tenia límites tampoco.

Ninguno de los dos sentia, sin embargo, la desgracia por lo que á su persona afectaba.

Federico lo sentia por Beatriz.

Beatriz lo sentia por Federico.

Uno á otro se disimulaban mútuamente la mitad de su dolor.

Inútil prevención.

Uno y otro se adivinaban recíprocamente

— 274 —

En la causa que se formó se incluyeron, por si acaso resultaba cargo contra ellos, á todos los dependientes.

Por consiguiente tambien á Federico.

Las maldiciones del público alcanzaban á todos los de la casa en los primeros dias.

Federico, como uno de tantos, llevaba tambien su parte en la reprobacion general.

¡Qué dolor para un hombre como él tan honrado y caballero!

Cierto que la luz que arrojaria el proceso, pondria los hechos en claro mas ó menos tarde, y saldria él libre y tan honrado como antes; pero entre tanto, ¿quién le compensaba lo perjuicios que esta situacion le ocasionaba?

Federico se vió de repente sin colocacion, y privado hasta de los medios para poder subsistir aquel dia.

Las relaciones y las simpatías que por parte de todos los que le trataban se habia grangeado en corto tiempo, le hubieran proporcionada otra colocacion en distinto caso.

Pero despues de lo sucedido en la casa donde estaba, era imposible por el pronto entrar en otra.

— 271 —

Un solo vacío sentia á veces su corazon.

La ausencia de su madre.

Esta se habia quedado en Lóndres.

Pero consolaba á Beatriz una idea.

La idea de la religion.

La religion ha dicho á la mujer:

Dejarás á tus padres para seguir á tu marido.

XXXI.

Cierto que los recursos de Federico eran tan escasos, que con dificultad bastaban á sus indispensables gastos.

Pero este no era un inconveniente para su bienestar.

Así como se dice que *los duelos con pan son menos*, se dice tambien que la tranquilidad de espíritu y la armonía, son la vida de la familia.

Federico y Beatriz no sentian, pues, las privaciones á que su posición les obligaba.

Su mútuo cariño, su amor compensaba con creces la falta de medios para algunas necesi-